

MEMORIAS

DEL

TALLER INTERNACIONAL SOBRE

VIGILANCIA ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

LA HABANA, CUBA, MAYO DE 1986.

INSTITUTO DE NUTRICION E HIGIENE DE LOS ALIMENTOS

MINISTERIO DE SALUD PUBLICA DE CUBA

ACERCA DE LA VIGILANCIA ALIMENTARIA, NUTRICIONAL Y DE SALUD DE LAS POBLACIONES

Hernán L. Delgado

División de Nutrición y Salud, Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, Guatemala, C.A.

La alimentación del ser humano constituye uno de los factores determinantes más importantes de la calidad de vida, que se refleja en el estado de salud y nutrición de la población. Además de la disponibilidad de alimentos, es también importante la capacidad biológica del organismo para utilizar adecuadamente los alimentos disponibles.

De acuerdo a la información más reciente existente en los países de las Américas, y en especial en Centro América, el mayor problema alimentario no es tanto la disponibilidad de los alimentos, sino la distribución de los mismos a nivel de la población. Mientras la mayoría de la población tiene acceso a una cantidad menor de alimentos de los que requieren, una minoría los consume en exceso. Existe un problema que podría resumirse como la falta de equidad en la distribución de los recursos alimentarios.

La disponibilidad de los alimentos a nivel nacional, así como la distribución de los mismos dentro de un país, está en gran parte determinada por los modelos económicos de los países y la capacidad adquisitiva de la población. Tomando en cuenta la dependencia externa de los modelos de crecimiento de las economías de los países de Centro América, es razonable esperar que la población de la región sea particularmente vulnerable a los cambios que han tenido lugar en la economía mundial en la presente década.

Por otra parte, en relación a la utilización biológica de los alimentos, es reconocido el hecho de que los grupos económicamente más desfavorecidos son los que sufren una mayor carga de infecciones, lo que eventualmente limita aún más la absorción y utilización de los escasos alimentos disponibles. Es posible además prever que estos problemas infecciosos, que afectan principalmente y en mayor grado a la población más marginada de los servicios sociales y económicamente desfavorecidas, se agudizarán como resultado de la presente crisis económico-social que enfrentan los países de la región Centroamericana.

En base a lo anterior, es importante que los países fortalezcan la capacidad técnica para recolectar, analizar y utilizar información útil para el monitoreo de la disponibilidad y distribución de alimentos, así como acerca de la situación de salud y nutrición de la población. En este sentido, la vigilancia alimentaria nutricional, entendida como el "proceso basado en el análisis de datos multisectoriales de utilidad para el mejoramiento de la situación alimentario nutricional" constituye una de las actividades prioritarias a fortalecer. La información más importante para la vigilancia alimentaria nutricional se genera en los sectores salud, agricultura, educación, planificación, economía y trabajo, en cada país.

Sin embargo, los sistemas sectoriales de información generalmente son débiles en los países en vías de desarrollo y la capacidad de fortalecerlos en el futuro próximo está limitada por los mismos problemas económicos que afectan la situación de vida de la población. Entre los problemas identificados en relación a la recolección de información por esos sistemas están los de cobertura, calidad, oportunidad y costos.

Parte de la limitación en la recolección de datos que alimentan los - Sistemas de Información se deriva de la cobertura de los servicios, especialmente en el Sector Salud. Dado que la mayoría de la información se obtiene como parte de la prestación de los servicios, es razonable esperar bajas coberturas y sesgos en países en los que la extensión de los servicios de salud es limitada. Por otro lado, la debilidad del sistema y la baja utilización que se hace de la información afecta la oportunidad y la calidad de la información.

Con el objeto de fortalecer los sistemas de información, algunos países de la región Centroamericana han estado desarrollando subsistemas específicos, entre los que se incluyen las unidades de vigilancia centinela y los censos de talla.

Los censos de talla escolar se han efectuado en prácticamente todos los países de la región. A través de la recolección de la medida de talla de niños del primer grado del primer ciclo escolar, a nivel nacional, se ha obtenido información válida, confiable, de bajo costo y de gran cobertura en los países de la región. Estos datos han sido muy útiles para el tamizaje de áreas geográficas o comunidades, así como para la selección de familias que pueden beneficiarse de programas nutricionales o de desarrollo integral. La medida de talla en niños escolares es recolectada por maestros de educación primaria en cada escuela.

En base a los datos de control de calidad disponibles se puede concluir que las medidas obtenidas por los maestros son muy confiables y pueden utilizarse con confianza para la toma de decisiones en programas sociales.

Además de la información del censo de talla, obtenida por el sector educación, los Ministerios de Salud de varios países de la región han iniciado la recolección de información en unidades de Vigilancia Centinela. Estas unidades se han constituido en un subsistema de información que permiten obtener más datos, de mejor calidad y más oportunos, acerca de las condiciones de salud y el funcionamiento de los servicios. Apoyan, por lo tanto, al sistema rutinario de información y al sistema de manejo gerencial, en especial en aspectos de salud materno infantil. Es importante anotar, en este punto, que la información en aspectos gerenciales es especialmente inadecuada en calidad, cantidad, oportunidad y cobertura en la mayoría de los países de la región.

En general, la información disponible o en vías de recolectarse rutinariamente corresponde al estado de salud y nutrición de la población. Sin embargo, se ha detectado una gran carencia de información sobre disponibilidad y consumo de alimentos en todos los países. En consecuencia, se considera que este aspecto es uno de los que requiere mayor grado de reforzamiento en el futuro próximo. Por último, debe insistirse en el hecho de que la disponibilidad de información no necesariamente implica su adecuada utilización en la preparación de planes y programas de solución. En este sentido, se puede aseverar que, en la mayoría de los países de las regiones de las Américas, existe más información de la que se utiliza para la identificación de grupos de riesgo y la planificación de acciones de solución. Sin excepción este es un aspecto que debe ser fortalecido en todos los países en vías de desarrollo.